



Perspectiva de AIPC: Todos Comparten los Desafíos de la Industria

Por Rod Cameron,
Director de Programación y Desarrollo Internacional
de AIPC

Mientras los centros de convenciones y sus clientes corporativos y de asociaciones pueden tener sus diferencias de opinión cada tanto, ambos comparten una prioridad ineludible – y esto es asegurar el rol actual de las reuniones como un vehículo primario para el desarrollo profesional y de negocios. Sin esto, los clientes no pueden alcanzar el nivel de participación que necesitan para lograr su responsabilidad organizacional y financiera. Al mismo tiempo, los proveedores como los centros necesitan una industria exitosa para alcanzar las expectativas de sus respectivas comunidades, no solo en términos de ingresos por eventos, sino también por el rol que juegan en la comunidad y en el desarrollo económico.

Así que mirando al futuro, está claro que lo que son las prioridades de negocios más importantes para un grupo es probable que sean también del otro, y tienen la misma preocupación por el futuro. Esto significa que necesitamos buscar una mejor forma de dirigirnos a ellos juntos en lugar de enfocar la mayor parte de nuestras energías en las interacciones que tenemos entre nosotros.

Como la organización que representa a los centros de congresos y convenciones en el mundo, AIPC y sus miembros han identificado los futuros desafíos de la industria a través de una serie de investigaciones y workshops, siendo el más reciente en ocasión de nuestro 50^a Conferencia Anual en Singapur. Mientras que es esencialmente una perspectiva de centros de convenciones, está claro que las máximas prioridades son los temas que impactarán tanto a los centros como a los clientes, y pueden ser afrontados con un esfuerzo combinado. Estas son algunas de las preocupaciones que creemos compartir:

- Una economía incierta: Es axiomático que la suerte de la industria de las reuniones tienda a seguir la senda de la economía, tanto directa (como en el área de reuniones corporativas), como indirectamente (como en el caso de las reuniones de asociaciones, que mientras reservan con bastante antelación, aún pueden tener baja participación y gasto durante una crisis económica). La baja participación y/o eventos cancelados es un daño para los intereses de todos, incluyendo a los centros y los destinos que realizan los eventos y los organizadores que tienen que lidiar con el impacto de una reducida participación e ingresos.

AIPC's Perspective: Industry Challenges are Shared by All

*By Rod Cameron,
Director of Programming and International
Development for AIPC*

While convention centers and their corporate and association clients may have their differences of opinion from time to time, we both share one overriding priority - and that is ensuring the ongoing role of meetings as a primary vehicle for professional and business development. Without this, clients cannot deliver the level of participation they need to meet their organizational and financial responsibilities. At the same time, suppliers like centers need a successful industry in order to fulfill the expectations of their respective communities, not just in terms of event revenues, but for the role they play in community and economic development.

So in looking to the future, it's clear that what are the most important business priorities for one group are also likely to be those of the other, and any concerns for the future are largely shared concerns. This means we need to be looking for better ways to address them together instead of focusing the majority of our energies on the interactions we have with each other.

As the pre-eminent organization representing convention and congress centers world wide, AIPC and its members have been identifying future challenges for the industry through a series of surveys and workshops, the most recent being on the occasion of our 50th Annual Conference in Singapore. While this is essentially a convention centre perspective, it is clear that the highest priorities are those issues that will impact both centers and clients alike, and can best be addressed with a combined effort. Here are some of the concerns we believe we share;

- *An uncertain economic outlook: It's axiomatic that the fortunes of the meetings industry tend to track the economy, both directly (as in the corporate meetings area) and indirectly (as in the case of association meetings which, while booked well in advance, can still suffer from lower attendance and spending during an economic downturn). Lower attendance and / or cancelled events result in damage to everyone's interests, including both the centers and destinations that host events and the organizers who have to deal with the impact of reduced participation and revenues.*

Such an effect may have an even greater impact than simply the immediate reductions in participation and

Tal efecto puede tener un mayor impacto aún que la simple reducción de participación e ingresos. Aunque la reducción de las reuniones sea temporaria su papel puede ser erosionado causando otros efectos.

Por ejemplo, actividades alternativas como reuniones a distancia pueden establecerse aún más y ser dificultoso de cambiar, aunque las condiciones económicas mejoren.

- **Sustentabilidad: el otro filo de la espada:** Primero fue el impacto medioambiental, ampliamente definido en base al manejo de la polución y la basura. Luego esto se expandió al manejo de la energía. La sustentabilidad todavía tiene una definición amplia, incorporando otros aspectos de los impactos que pueden recibir las reuniones o exposiciones. En cada etapa, los centros respondieron satisfactoriamente y, en la amplia mayoría de los casos, efectivamente, al punto donde los paquetes de “reuniones verdes” están disponibles virtualmente en todos lados, aunque no sean utilizados consistentemente por los clientes.

Pero existe el cuestionamiento real de hacia donde puede llevar este camino si se sigue hasta el final. El hecho es que la única forma de eliminar completamente los impactos medioambientales de las reuniones, antes que nada es no hacerlas, y este tipo de consideración necesita ser balanceada con los beneficios reales que una reunión o convención ofrecen en términos de progreso económico y social. Es problema es que este tipo de balance a menudo se pierde en una situación donde el péndulo se mueve hasta donde puede en un debate sobre sustentabilidad, habiendo una real responsabilidad para quienes en la industria llevan adelante este balance de la forma más regular posible.

- **Impacto en los viajes por la mayor preocupación de los delegados sobre la “huella de carbón” combinada con el aumento del costo de los combustibles asociado al disparo del precio del petróleo:** Estos impactos son amenazadores por sí mismos, pero cuando se combinan con la incertidumbre económica pueden aún más preocupantes. Los factores como la “huella de carbón” pueden ser citados como una forma de racionalizar las restricciones de viaje que son más por las medidas de ahorro en los costos que por la preocupación por la seguridad, sirviendo como una aproximación a las medidas para bajar costos resultantes de la economía viable de principios de esta década.

Nuevamente, existe la necesidad de asegurarse que la preocupación por la sustentabilidad está balanceada con la apreciación del rol importante que juegan las reuniones en los intereses profesionales y de negocios o todas nuestras iniciativas “verdes” pueden tornarse contra productivas. Un tema con el que tenemos que tratar a este respecto es la casi total ausencia de medidas económicas que puedan calcular los beneficios económicos asociados con el tipo de avance profesional y de negocios que crea una reunión. Sin esto nos reducimos a usar medidas de valor vagas y cualitativas para argumentar sobre las duras medidas que tienen otros sectores y que cada vez se desarrollan más para el debate sobre sustentabilidad.

- **Una reducida fuerza de trabajo:** La demografía no es muy alentadora en varias partes del mundo para una industria

income. If meetings are reduced even temporarily their role can be eroded in ways that have lingering effects.

For example, replacement activities like remote meetings may become more established and prove difficult to reverse even when economic conditions improve.

- **Sustainability: the other edge of the sword:** First it was environmental impact, defined largely on the basis of pollution and waste management. Then this expanded into energy management. Sustainability was a broader definition still, incorporating many other aspects of the impacts a meeting or exhibition might have. At each stage, centers responded dutifully and, in the vast majority of cases, effectively, to the point where “green meetings” packages are now virtually universally available, even if not consistently used by clients.

But there’s a real question of where this path can lead if taken to an extreme. The fact is that the only way to completely eliminate the environmental impacts of a meeting is to not hold it in the first place, and this kind of consideration needs to be balanced against the very real benefits a meeting or convention delivers in terms of economic and social progress. The problem is that this kind of balance often gets lost in a situation where the pendulum swings as far as it has in the sustainability debate, and there is a very real responsibility for those of us in the industry to address that balance issue as regularly as possible.

- **Impacts on travel arising from increasing concerns about the “carbon footprint” of delegates combined with fuel cost increases associated with the spike in oil prices:** These impacts are threatening enough on their own, but when combined with economic uncertainty they become even more of a concern. Such factors as the “carbon footprint” can be cited as a way of rationalizing travel restrictions that are really more about cost saving measures, just as security concerns served as a proxy for cost saving measures resulting from a soft economy earlier this decade.

Again, there is a need to make sure that sustainability concerns are balanced with an appreciation of the important role meetings play in advancing business and professional interests or all our “greening” initiatives may become counter productive. One issue that we may have to deal with this respect is the near-total absence of economic measures that can calculate the economic benefits associated with the kind of professional and business advancement a meeting creates. Without this we are reduced to having to use vague, qualitative measures of value to argue against the hard measures available to other sectors and that are increasingly being developed for the sustainability debate.

- **A shrinking work force:** Demographics don’t look particularly encouraging in many parts of the world for an industry that can be very labour intensive. The dwindling supply of specialized and experienced event

que puede ser muy intensa a nivel laboral. Conseguir personal especializado para eventos con experiencia es cada vez más difícil, teniendo que reclutar, entrenar y retener al buen personal a un valor mucho mayor.

Esta es una preocupación compartida tanto por los centros como por los clientes; cuando un cliente como una asociación tiene recursos reducidos, a menudo necesitan mayores niveles de apoyo por parte del centro, lo que sucede al mismo tiempo que los centros mismos están luchando por mantener el buen nivel de su personal. Al final, es del interés de todos lograr el mejor nivel posible de un evento para alentar la participación, y al extremo que requiere recursos humanos capaces, debemos tratar más intensamente de desarrollar estas actividades y cómo competir más efectivamente con otros sectores buscando atraer a la misma gente.

- **Tecnología alternativa de comunicación:** A pesar que lo hemos negado por años, no podemos ni debemos descartarlo. Mientras la mayoría está de acuerdo sobre la importancia fundamental de los encuentros “cara a cara”, la tecnología para reuniones a distancia está mejorando significativamente en tiempos que los desafíos de viajar están aumentando como señalábamos antes. Esto combinado con una “nueva generación” de delegados surgidos de Internet y las teleconferencias del futuro pueden convertirse en una opción irresistible, al menos para algún tipo de reunión.

La mayoría en la industria estaría de acuerdo que la meta debería ser trabajar en cómo dicha tecnología puede ser usada más efectivamente para alentar las reuniones más que para reemplazarlas. Pero esto definitivamente se ha retrasado en término de prioridades relativas a la mayor atención a las actividades y formatos de las reuniones tradicionales. Es hora de asegurarse que estamos utilizando todo el potencial que ofrece la tecnología para realzar el valor asociado con los eventos cara a cara.

Cualquiera de estos temas podría tener un impacto significativo. Sin embargo, es la combinación de ellos lo que dará un mayor impacto – el efecto combinado de las condiciones económicas, preocupación por la sustentabilidad y nuevas tecnologías, por ejemplo. Necesitamos mirar nuestra industria a largo plazo con la misma intensidad aplicada por otros sectores, y necesitamos hacerlo juntos.

Por más que hayamos avanzado tanto en nuestro pensamiento como en los recursos técnicos disponibles en los últimos años, el hecho es que el formato básico de las reuniones y convenciones ha evolucionado muy poco en mucho tiempo. Si alguien tuviera la capacidad de “ponerse al frente” de cómo esta área evolucionará deberán ser los más experimentados y directamente involucrados – en otras palabras, quienes estamos en la industria.

Todos estos factores son áreas de preocupación no solo para los proveedores sino también para los organizadores. Todos tienen el potencial para reducir la participación a los eventos, lo que no sirve a los intereses de ningún grupo. Como resultado, hay áreas que debemos cuidar colectivamente, particularmente en términos de reforzar la importancia de las reuniones en promover avances profesionales, culturales y de negocios para quienes toman decisiones que afectarán el futuro de la industria.

staff means an expanded effort is needed to recruit, train and retain good people at a much higher rate.

This is a concern shared again by both centers and clients alike; when client organizations such as associations have reduced resources, they often need to look for higher levels of support from a centre, and this may be coming at precisely the same time that centers themselves are struggling to maintain qualified staffing levels. In the end, it's in everyone's interests to deliver the best possible event experience in order to encourage attendance, and to the extent that this requires capable, qualified human resources, we should all be looking more intensely at what it takes to develop such skills and how we can compete more effectively with other sectors looking to attract the same people.

- **Alternative communications technologies:** *Although we've been denying this one for years, we can't and shouldn't count it out yet. While most agree on the fundamental importance of "face to face" encounters, the technology for remote meetings is improving significantly at a time when the challenges to travel are increasing as outlined above. Combine this with a "new generation" of delegates raised on the Internet and teleconferencing of the future may become an irresistible option, at least for some types of meetings.*

Most in the industry would agree that the goal should be to work at how such technology can be used most effectively to enhance meetings rather than replace them. But this has definitely taken a back seat in terms of priorities relative to more attention to traditional meetings activities and formats. It's likely time to make this a real focus and make sure we are utilizing the full potential the technologies offer to enhance the value associated with face to face events.

Any one of these issues could have a significant impact. However, it is the combination of them occurring at the same time that could have the greatest impact – the combined effects of economic conditions, sustainability concerns and new technology, for example. We need to be looking at the long term of our industry with the same kind of intensity applied by other sectors, and we need to be doing it together.

As much as we've advanced in both our thinking and the available technical resources in recent years, the fact remains that the basic format of meetings and conventions has evolved very little for a long time. If anyone should have the capability to "get in front" of how this area evolves it should be those most experienced and directly involved – in other words, those of us in the industry.

All these factors are areas that should be of concern not just to suppliers but to organizers as well. They all have the potential to reduce event participation, which does not serve the interests of either group. As a result, they are areas we should be addressing collectively, particularly in terms of reinforcing the fundamental importance of the meeting experience in promoting business, cultural and professional advancement to those whose decisions will affect the future of our industry.